

TRAS LAS HUELLAS DEL PASADO COMÚN DE LA LSM Y LIBRAS: EL CAMINO DE THOMAS C. SMITH STARK

NAS PEGADAS DO PASSADO COMUM DA LSM E DA LIBRAS: O CAMINHO DE THOMAS C. SMITH STARK

Miroslava Cruz Aldrete 1

Resumen: La intención de este trabajo es reconocer la importancia de los trabajos pioneros dedicados al estudio de las lenguas de señas de América Latina. Para ello, recupero la figura de Thomas C. Smith-Stark, lingüista destacado por sus investigaciones de varias lenguas originarias de México, quien además aborda la discusión sobre el origen de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) en el inicio de la década de los ochenta. Comparto aquí el proceso que realiza este investigador para identificar a la LSM como miembro de la familia francesa de lengua de señas, y su vínculo con la Língua de Sinais Brasileira (Libras), para ello parte de la hipótesis de la fundación de las primeras escuelas para sordos en Brasil y México, bajo la dirección de Eduardo Huet. Así como el análisis de las semejanzas (léxicas) entre ambas lenguas y la Lengua de Señas Francesa (LSF).

Palabras clave: lengua de señas. LSM. Libras. historiografía lingüística

Resumo: A intenção deste trabalho é reconhecer a importância de um trabalho pioneiro dedicado ao estudo das línguas gestuais latino-americanas. Para isso, recupero a figura de Thomas C. Smith-Stark, um linguista conhecido por suas investigações de várias línguas originárias do México, que também abordou a discussão sobre a origem da Língua de Sinais Mexicana (LSM) no início da década dos anos oitenta. Compartilho aqui o processo realizado por esse pesquisador para identificar o LSM como membro da família da língua de sinais francesa e seu vínculo com a língua de sinais brasileira (Libras). Uma de suas hipóteses é o papel de Eduardo Huet na fundação das primeiras escolas para surdos no Brasil e no México. Bem como a análise de semelhanças (léxico) entre as duas línguas e a língua de sinais francesa (LSF).

Palavras-chave: língua de sinais. LSM. Libras. historiografia linguística

Introducción

El estudio de las lenguas de señas (LS) crece a un ritmo acelerado. A la distancia podemos observar como los objetivos de las primeras investigaciones estaban encaminados a demostrar el estatus de las LS como verdaderas lenguas, para después dar paso a la discusión sobre las diferencias y similitudes que subyacen en la organización de los sistemas lingüísticos visogestuales, en relación a aquellos que se expresan en una modalidad oral. Estos hallazgos han contribuido de manera significativa a la comprensión de la naturaleza del lenguaje. Y, al mismo tiempo, han abierto la puerta a los trabajos inter y transdisciplinarios, —en el cual apreciamos una mayor presencia del despliegue de recursos tecnológicos, como el uso de técnicas de neuroimagen—, con el fin de explicar los mecanismos del procesamiento lingüístico en usuarios monolingües, bilingües (bimodales), y multilingües de LS y lenguas orales (LO). Esto a su vez atrae la atención en la figura del intérprete de lengua de señas, entre otras cosas, por su influencia para la estandarización de la LS. De igual manera, en el campo de la interpretación observamos un gran potencial en el desarrollo de dispositivos multimedia con este fin, la interpretación y la traducción de la LS- LO -LS, así como a su paso a la lengua escrita. La apuesta a esta revolución tecnológica, se dice, tiene como fin coadyuvar a una sociedad más igualitaria en donde todos tengamos las mismas oportunidades para acceder a la información, a la cultura y a la recreación.

Por otra parte, observamos el interés por los estudios de corte tipológico en torno a la diversidad de las LS dominantes y de LS minoritarias (rurales, indígenas, o emergentes). Hay un incremento de este tipo de trabajos, principalmente, en el transcurso de la primera década del siglo XXI como se puede apreciar en la obra coordinada por Zeshan y De Vos (2012). Sin escatimar la relevancia de las aportaciones en este ámbito de estudio, de manera natural la lectura de estas investigaciones nos conduce a la revisión de los trabajos pioneros sobre las LS y sus usuarios. El corte etnográfico de varios de ellos nos trae a la mente la documentación sobre la Lengua de Señas de Nicaragua (LSN). Un trabajo iniciado en la década de los ochenta del siglo pasado que nos permite presenciar en “tiempo real” el nacimiento de una LS, a partir del contacto de una primera lengua de señas utilizada por maestros extranjeros, y las lenguas vernáculas utilizadas por los alumnos sordos oriundos de ese país.(KEGL & IWATA, 1989; SENGHAS, 1995; KEGL, 2002).

La relevancia de la fundación de las primeras escuelas de sordos en el origen de una lengua de señas no es un tema menor, como podremos observar en el desarrollo de este trabajo. En el inicio del estudio de las LS en varias partes del mundo, ocupa un lugar importante documentar este hecho, como lo exponen de manera destacada algunos investigadores, entre ellos, Stokoe (1969, 1974) y Woodward (1973, 1978), al abordar, principalmente, el estudio de la ASL.

En el estudio de las LS de América Latina hay un capítulo pendiente y es recoger la historia del trabajo pionero sobre estas lenguas. La intención de este trabajo es proponer una nueva lectura del estudio de Thomas C. Smith Stark sobre el pasado común de la Lengua de Señas Mexicana (LSM) y Língua de Sinais Brasileira (Libras), como miembros de la familia de lengua de señas francesa, a partir de la identificación de Eduardo Huet como fundador de la primera escuela para sordos en ambas naciones.

La historiografía de las LS de América Latina: una tarea olvidada

Rodríguez Ortiz (2014) realiza un metáanálisis sobre el estado actual del estudio de la LS. Considera únicamente los trabajos publicados en el periodo comprendido entre 2004-2014. Su investigación revela la diversidad de temas y el incremento de publicaciones sobre las distintas LS documentadas en el mundo. Y el poco interés, al parecer, sobre la historiografía lingüística de estas lenguas. Desafortunadamente, también evidencia la condición marginal de los estudios de las LS de América Latina. Llama la atención, las contadas publicaciones que se reportan de estas lenguas, y porque solo se hace referencia a tres LS utilizadas en esta región: la Lengua de señas de Nicaragua (LSN), la Lengua de Señas Uruguaya (LSU) y la Lengua de Señas Mexicana (LSM).

El avasallante número de publicaciones sobre la ASL en comparación con otras LS del

continente americano se explica, por un lado, por el desarrollo temprano de la investigación de esta lengua, en contraste con los primeros estudios de otras LS de América Latina. Por ejemplo, hay un espacio de por lo menos dos décadas entre la realización de los primeros estudios sobre la LSM (ARANGO *et al.*, 1983), y la publicación de la obra *A dictionary of American Sign Language on linguistic principles; Diccionario de Lenguas de Señas Americana* (STOKOE, CASTERLINE & CRONEBERG, 1965).

Por otro lado, no podemos descartar la influencia de los prejuicios en torno al estatus de la LS como verdaderas lenguas, aunado a los factores económicos de cada país. Así, una marcada tradición oralista en la enseñanza de las personas sordas por mucho tiempo ha obstaculizado la propuesta de una planeación lingüística y educativa en donde se creen las condiciones necesarias para la adquisición temprana de la LS, y se favorezca el modelo de enseñanza bilingüe. Y, de igual manera, la desigualdad en el desarrollo económico de los países de América Latina condiciona los recursos destinados para la atención de los grupos vulnerables, así como el gasto destinado a la educación y a la ciencia. Al respecto, podemos decir que no es casualidad que entre los países con un mayor número de estudios sobre LS se encuentren aquellos con un mayor ingreso *per cápita*, por ejemplo, Estados Unidos de América, Gran Bretaña, Alemania, Francia, o Japón. Y, por el contrario, sea notorio que algunos países de África o de América Latina, sea escasa o nula la investigación sobre las LS utilizadas en estos lugares.

Sin embargo, aunado a lo anterior, habría que considerar que la distancia sobre lo que sabemos de la ASL y de las otras LS empleadas por las comunidades sordas del continente americano, responde a aspectos de cariz diferente a los ya mencionados. Considero que en el estudio pionero de las LS hay investigadores cuyo papel en el curso de la historia de la lingüística de las lenguas de señas, se niega, o se escatima. Por desgracia, al mismo tiempo que se desestima su participación, se ignoró o solapó lo valioso de sus aportaciones, lo cual influyó de manera negativa en el desarrollo de esta disciplina en sus lugares de origen.

En la historia de cualquier disciplina hay autores que son negados, tal como lo exponen de manera singular Calero Vaquera y Subirats Rüggerberg (2015), en *La "vía negativa" de la historiografía lingüística: censuras, exclusiones, y silencios en la tradición hispánica*". Ambos autores comentan cómo la influencia de la política, o de la ideología, condicionan el abordaje de un objeto de estudio, a la vez que se calla o se coacciona la labor de algunos investigadores que resultan incómodos para los intereses del grupo dominante de ese momento.

De acuerdo con esta postura, podemos decir que en la historia de la signolingüística en América Latina es necesario colocar en un lugar central el quehacer de un puñado de investigadores que tuvieron en principio que afrontar el rechazo (incluso desde la propia academia) sobre el estudio de las lenguas de señas. Y preguntarnos entonces, qué sería del estudio de las LS de América Latina sin el coraje de varios lingüistas que fueron punta de lanza para aventurarse en este campo disciplinar. Sin duda, varios de los lectores pensarán en algunas figuras relevantes, mi lista comienza con María Ignacia Massone y su trabajo sobre la Lengua de Señas Argentina (LSA); Luis Behares y su quehacer en la Lengua de Señas Uruguayaya (LSU); y Lucinda Ferreira Brito por su investigación sobre la Língua de Sinais Brasileira (Libras). Todos ellos reconocidos no solo por su papel en el estudio de la LS, sino por su participación en la formación de nuevas generaciones de lingüistas interesados en este tema. Como se puede observar, el desarrollo de la lingüística de la LS en Latinoamérica la encabezó el cono sur. Habría que preguntarnos qué pasó en el centro y en el norte de América.

Quizá la respuesta la encuentro en mi país, en México. Thomas C. Smith-Stark fue uno de los pioneros en el estudio de la LSM, poco se conoce sobre la investigación que tempranamente y por varios años desarrolló sobre esta lengua. Coincido con Calero y Subirats al presuponer que en el devenir de la historia de un campo de conocimiento hay autores *silenciados* por el carácter innovador de su pensamiento. La trayectoria de este lingüista es una paradoja, su trabajo sobre diferentes lenguas indígenas, es altamente valorado, y por el contrario, su estudio sobre la LSM casi ha pasado desapercibido (BARRIGA-VILLANUEVA, 2009).

Sin afán de aventurarme en realizar una hipótesis sobre las causas de este infortunio, me atrevo a suponer que el contexto en el cual desarrollaba sus investigaciones condicionó la difusión de sus resultados; y sus hallazgos tuvieron poco eco entre sus colegas, debido entre

otras cosas, a la discriminación sobre el estudio de estas LS, que para muchos, en ese momento histórico (década de los ochenta del siglo pasado) discutían su estatus de verdaderas lenguas.

Su interés por las LS no comienza en México. Antes de llegar a este país en 1981, Smith-Stark ha concluido una investigación de corte sociolingüístico sobre la lengua de señas que se emplea en el delta del Mississippi, en Nueva Orleans¹. El momento clave que le ha tocado vivir del desarrollo del estudio de las LS, le permite nutrirse de los resultados de las investigaciones que surgen sobre estas lenguas, en particular de la ASL. Revisa las fuentes históricas sobre los primeros maestros de sordos, así como las referencias gráficas sobre los alfabetos manuales empleados en varias partes del mundo. Acude a clases de ASL para aprender esta lengua. Mantiene contacto con otros investigadores que estudian las LS, y le dedica una atención especial a la transcripción de las señas.

No es extraño que en principio adopte el método simultáneo de Stokoe para la transcripción del corpus de LS que elicitó Nueva Orleans, ya que en ese momento era el sistema más conocido y adoptado como herramienta para el análisis de las señas. Sin embargo, él no se conforma con la sola adopción de esta herramienta, sino que hace modificaciones de este sistema para la transcripción de sus datos. Su interés por este tema está siempre presente, sabe que el no tener una forma adecuada para representar los diferentes niveles de la lengua dificulta el análisis de la LS, así como la posibilidad de poder compartir el corpus de la lengua estudiada con otros investigadores.

Un pionero en el estudio de la LSM

El Dr. Thomas C. Smith-Stark al llegar a México se muestra interesado por el reconocimiento y estudio de la LSM, lengua a la cual considera como la más desconocida de este país. Sin embargo, a la par de sus investigaciones de la LSM, su gusto por la diversidad lingüística en un país multilingüe como el nuestro lo conduce a trabajar arduamente en el estudio de otras lenguas originarias, entre ellas el zapoteco. Tal vez esto provoca que su interés por la LSM se vea eclipsado por la demanda que encierra el estudio de otras lenguas, aunado a las condiciones existentes para su desarrollo. Y por ello, solo encontramos tres manuscritos inéditos sobre el estudio de esta lengua, en el periodo comprendido entre las décadas de los 80 y 90, del siglo pasado.

Uno de ellos, *“La lengua manual mexicana”* (SMITH-STARK, 1986) es un trabajo pionero sobre la estructura de esta lengua y de sus usuarios. De gran valor no solo por su contribución al estudio de LSM, sino además porque ha sido la base para otras investigaciones sobre la educación del sordo, las características de la comunidad sorda, y sobre la estructura de la LSM. Si bien este trabajo no se publicó, cabe mencionar que la difusión del mismo se dio de mano en mano, o de boca en boca. Pues el Dr. Smith-Stark, de manera generosa, otorgaba una copia de este documento para aquellos interesados en el estudio de la LS en general, y de la LSM en particular.

Igual suerte corrió el documento *Vocabulario castellano - lengua manual mexicana* (SMITH-STARK, 1990). Se trata de un corpus de LSM transcrito con el modelo de Stokoe, pero con algunas modificaciones propuestas por Smith-Stark.² Lamentablemente, tampoco fue publicado. Su revisión nos permite decir que habría sido de gran utilidad para la elaboración de los primeros diccionarios de LSM, monolingües y bilingües. Confío que en un futuro cercano pueda ser “redescubierto” para tales fines, o con miras a un análisis diacrónico y sincrónico de la LSM.

Y, por último, encontramos el estudio que abordo en este trabajo: “Una comparación

¹ Agradezco la facilidad otorgada por la Biblioteca Juan de Córdova para intervenir en el archivo de Thomas C. Smith-Stark. A través de los varios documentos reunidos, he podido hacer una línea del tiempo en la que parto de su proceso como investigador de las lenguas de señas en Estados Unidos; su incursión del estudio de la ASL en Nueva Orleans; y la continuidad en sus investigaciones sobre las LS al entrar en contacto con la comunidad sorda en CDMX, en el periodo de 1977-1990.

² El interés y estudio de este modelo fue discutido con el propio Stokoe, como se observa en el intercambio epistolar que sostienen ambos investigadores (Documentos que se encuentran en el Archivo Thomas C. Smith-Stark de la Biblioteca Juan de Córdova, de la ciudad de Oaxaca, México).

de las lenguas manuales de México y Brasil”.³ Se trata de una ponencia presentada en el IX Congreso internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina ALFAL, celebrado en Campinas, Brasil, el 09 de agosto de 1990. Sabemos que de la versión final de este manuscrito inédito, fechado el 14 de octubre del mismo año, circularon varias copias.⁴ Los objetivos de su investigación como veremos más adelante, es demostrar que la Libras pertenece a la familia francesa de lenguas de señas, y la relación entre la Libras y la LSM mantienen un vínculo especial debido a la presencia de Eduardo Huet en la fundación de las primeras escuelas para sordos en Brasil y en México.

Su estudio sobre la LSM no termina aquí, aunque pasarán más de dos décadas para que se publique la investigación titulada *La morfología en la Lengua de Señas Mexicana*, realizada en coautoría con Miroslava Cruz-Aldrete (CRUZ-ALDRETE & SMITH-STARK, 2011). Habríamos deseado una mejor suerte para este documento, no solo en su difusión, sino en su consulta, pero, lamentablemente, con el paso del tiempo vemos que esto no fue así.

Varias veces me he preguntado si su consulta hubiera sido mayor de haberlo escrito en inglés y no en español. Pero, escribir en español fue una constante de Thomas C. Smith Stark. Estaba convencido en el hecho de fomentar el uso de esta lengua como una lengua de conocimiento, y además creía que así, alumnos, maestros, el público hispanohablante en general, podrían acceder con mayor facilidad a estas investigaciones. Hago énfasis en la postura adoptada, pues es muy probable que si este investigador hubiera escrito en su lengua materna, el inglés, sus estudios hubieran tenido una mayor difusión, y hoy aparecerían en los atlas lingüísticos de las LS.

Sirva este preámbulo para sembrar en el lector el interés por el desarrollo de una historiografía lingüística de las Lenguas de Señas de América Latina. De tal modo, que podamos recuperar los primeros estudios que se hicieron en torno a estas lenguas y hagamos un revisión crítica de ellos. Sea esta una pequeña contribución a esta tarea, a partir de la exposición de los hallazgos de Smith-Stark en torno a dos lenguas de señas: LSM y Libras. Cuya historia y vínculo con la familia francesa de lenguas de señas, en 1990, no se había discutido, y que hoy es referencia en el estudio tipológico de las LS en el mundo.

LSM y Libras: ¿dos lenguas con un pasado histórico común?

Smith-Stark, en la introducción de su trabajo “Una comparación de las lenguas manuales de México y Brasil” (SMITH-STARK, 1990), menciona que al indagar sobre el origen de la LSM descubrió un hecho que le sugería que podía existir una relación especial entre las lenguas de señas de México y de Brasil. Este consistía en la participación de un personaje en común, un sordo de origen francés, Eduardo Huet, en la fundación de las primeras escuelas para sordos en ambos países. Así, encuentra que en 1857, Huet funda la primera escuela para sordos en Latinoamérica, el Instituto Imperial de Sordomudos en Río de Janeiro, —ahora conocido como el Instituto Nacional para la Educación de los sordos (INES)—; quien años más tarde, en 1866, también establecerá en la Ciudad de México, la Escuela Nacional de Sordomudos (ENS).

Entonces, plantea una posible relación entre la LSM y Libras a partir del origen de la fundación de las primeras escuelas en México y Brasil. Esta idea tiene como antecedente las investigaciones realizadas sobre la historia de las lenguas de señas *nacionales*, donde se considera que la fundación de las escuelas para sordos constituye un factor altamente significativo, ya sea por ser un espacio para la conformación de la comunidad sorda (FISCHER & LANE, 1993). O como menciona este autor, la escuela es un lugar para la introducción de una lengua

3 En una nota a pie de página aclara que algunos asistentes a la presentación de su ponencia manifestaron su inconformidad por el uso del término lengua manual y no el de lengua de señas, forma adoptada por los lingüistas de América Latina para referirse a este tipo de lenguas. Si bien en el futuro abandona la forma lengua manual, habría que mencionar que el uso del término “lengua manual” o “lenguaje manual”, aún continúa utilizándose de manera indistinta en medios de comunicación y en el ámbito educativo, en México.

4 Así, gracias al servicio del correo postal dicho documento llegó a las manos de algunos de sus colegas —estudiosos de las lenguas de señas de Latinoamérica—, entre ellos Luis Behares (cuyo diccionario de Lengua de Señas Uruguaya llamaba la atención del Dr. Smith-Stark). De manera particular se muestra interesado en compartir este documento con Carla Valeria de Souza Faria, y Luiz Carlos de Souza, investigadores de Libras, a quienes conoció en dicho congreso.

de señas que en principio es un medio de comunicación, pero que “que formara la base para el desarrollo de una lengua manual nacional” (SMITH-STARK, 1990b, p.1).

Sin embargo, nos revela que este hecho histórico relacionado con el maestro Eduardo Huet, tal vez sea un equívoco. Comenta que existe la posibilidad que no se trate de la misma persona, sino de un par de hermanos gemelos. Duda que surge a partir del comentario de su colega Luiz Carlos Souza, quien al término de la presentación de su ponencia, le hace esta anotación. De acuerdo con el dicho de Souza, uno de estos hermanos será quien funde la escuela en Río de Janeiro, y el otro, el que establezca en la Ciudad de México la primera escuela para sordos.

La sola posibilidad de que ésto así fuera, conduce a Smith- Stark a escribir una carta, el 23 de octubre de 1990, a la Dra. Julia Curi Halla, directora del INES, para indagar sobre la historia del fundador de dicho instituto en Brasil. La Dra. Curi responde a su solicitud con una breve misiva fechada el 30 de abril de 1991, en la cual le comenta que son escasos los datos que se tiene sobre la actividad de “Hernest Huet”. Menciona que en 1855 Mr. Huet llega a Brasil, invitado por el emperador Don Pedro II, para instaurar la primera escuela para sordos conforme el modelo seguido en el Instituto Nacional de Sordos en París. Indica como fecha de su establecimiento el 1º de enero de 1856, y menciona que es Mr. Huet nombrado como el primer director general de dicho instituto. Por último, en dicha carta agrega que no hay información sobre las actividades del hermano de Mr. Hernest Huet en México.

La aparente confusión en el nombre de este personaje, Hernest o Eduardo, conduce a nuestro investigador a consultar otras fuentes. Encuentra que Vicente de Paulo Penido Burnier, en *History of sign language in Brazil* (BURNIER,1981), también lo nombra como Ernesto y no como Eduardo. Curiosamente, algo similar ocurre en México, por ejemplo, Juan de Dios Peza, en su obra *La Beneficiencia en México* (PEZA,1881), hace referencia de él como Enrique Huet y no como Eduardo.

Finalmente, Smith-Stark opta en su trabajo referirse a este personaje como Eduardo Huet, puesto que es la forma utilizada por su bisnieta, Susana Huet Herrera, en el manuscrito de su autoría *Datos biográficos del Prof. Eduardo Huet fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos de México* (HUET-HERRERA,1983). Habría que agregar que éste también es el nombre con el cual es conocido por la propia comunidad sorda, cuya historia se ha pasado de generación en generación.

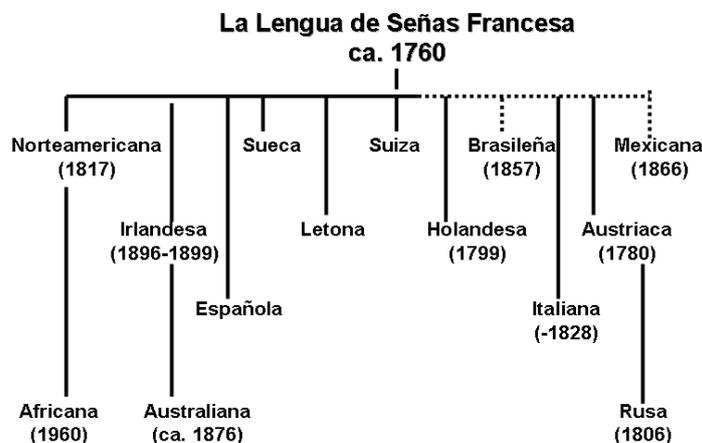
Aún cuando son confusos los datos que se encuentran sobre este personaje, no es razón suficiente para descartar la relación entre LSM y Libras a partir de la fundación de las primeras escuelas para sordos. En este sentido consideremos que se sostiene la hipótesis de este investigador sobre la genealogía y origen de la LSM, tomando como punto de partida la fundación de la ENS en 1866. De la misma manera que ocurriría con el origen de la Libras.

Por otra parte, argumenta que la presencia de Eduardo Huet creó condiciones similares a las documentadas en los Estados Unidos —en cuanto al origen de la LS a partir de la instauración de una escuela—, y ésto lo condujo a suponer que fuera Huet el padre (en cierto sentido) de la LSM, situación similar ocurría con la Libras. Así que que al ser la lengua de señas francesa (LSF) usada por Huet para la enseñanza, explicaría la pertenencia de la LSM y la Libras (al igual que la ASL) a la familia francesa de lenguas de señas.

Si bien, autores como Zeshan (2005), consideran que no obstante que sea lícito suponer las relaciones entre las lenguas de señas basándose en el hecho histórico de su uso como un medio para la educación del sordo, éste debe ser tomado con cautela. Menciona que no es claro si esas relaciones pueden ser consideradas —genealógicas— en el mismo sentido con el cual se aplica este término a las lengua orales. Y, aclara, que la lengua de señas utilizada por los educadores resultaba ser una lengua *extranjera* para los sordos nativos, con lo cual al contacto con la lengua de señas autóctona se llevaba a cabo un proceso de criollización y se originaba una nueva lengua de señas. Cabe decir que en el transcurso de la investigación, estos argumentos son empleados por Smith-Stark para discutir las diferencias entre las LS pertenecientes a una misma familia de lenguas.

Las relaciones de la LSM con la familia francesa de lenguas de señas quedan expresadas en el esquema originalmente realizado por Stokoe (1974), y modificado por Smith-Stark (1990a), en donde incluye a la LSM y a la Libras, como se muestra a continuación.

Figura 1. Familia francesa de Lengua de Señas. Las líneas punteadas indican la inclusión de las lenguas de señas de Brasil (Libras) y de México (LSM).



Fonte: Stokoe (1974, p. 366), adaptado por Smith-Stark (1990a).

De acuerdo con Smith-Stark, en el árbol —publicado por Stokoe— las fechas que marcan el origen de alguna de las lenguas de señas representan el año en que se fundaron las escuelas donde se utilizaba el método de l'Épée (signos metódicos y la lengua manual que surgió de su trabajo con los sordos en París). Asimismo, considera que refleja la gran consecuencia de la fundación de escuelas para sordos como la vía principal de transmisión internacional de una lengua de señas. Esto le permite añadir al árbol de la familia francesa de lenguas de señas, basado en la versión de Stokoe (1974), dos lenguas más, LSM y Libras, con las fechas alusivas a la fundación de sus escuelas nacionales respectivamente.

Por otra parte, además de suponer que dado el origen y formación de Huet, podrían ambas lenguas formar parte de la familia de lenguas de señas francesa, considera que a la vez, debido a la labor educativa realizada por éste en ambos países, se diera una relación especial entre las lenguas de señas de México y de Brasil. Por tanto, intuye que si en la formación de ambas lenguas de señas es fundamental el papel de Huet, es probable, que las peculiaridades de su manejo de la Lengua de Señas Francesa (LSF) se hayan reproducido en los dos países; y que cualquier innovación didáctica que introdujo en Brasil, o influencia que haya recibido de los sordos brasileños, también la habría llevado a México.

Como podemos apreciar, las dos hipótesis formuladas por Smith-Stark (1990b) además de innovadoras, abonaron al estudio de la historia y características de las LS de Latinoamérica. La primera, al discutir la pertenencia de Libras a la familia francesa de las lenguas de señas debido a la presencia de Huet en sus momentos formativos; y la otra, al considerar que ambas lenguas —LSM y Libras— debían compartir características privativas dado el papel crucial que tuvo Huet en la formación de ambas, peculiaridades que a su vez podrían distinguirlas de las otras lenguas pertenecientes a la misma familia francesa de lenguas de señas.

Las relaciones de parentesco entre: ASL, Libras y LSM

Smith-Stark (1990b) identifica la dificultad inherente en el ejercicio de comparar entre sí a las lenguas visogestuales, debido al alto grado de motivación que existe en las señas. Y, por tanto, reconoce que hay una alta probabilidad que la semejanza observada entre las diferentes

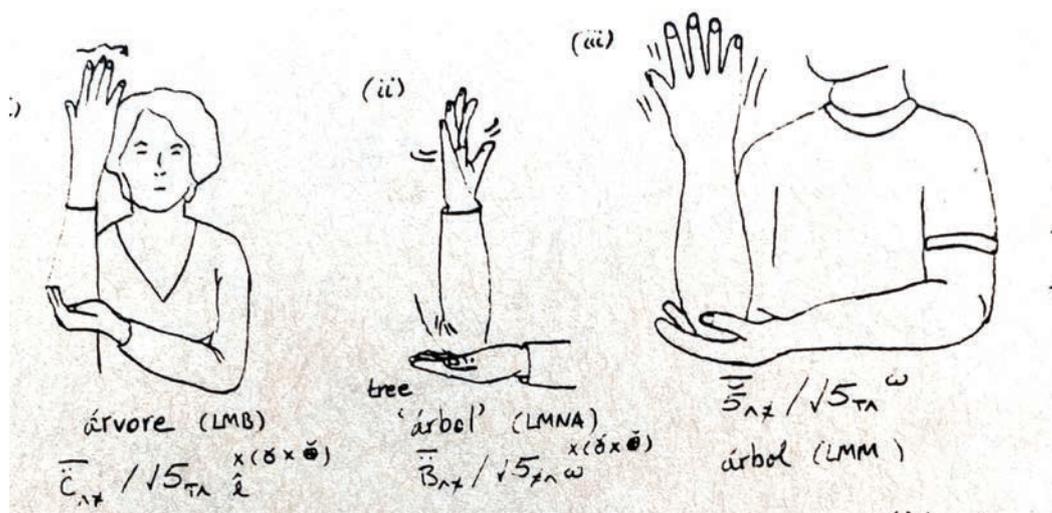
LS se deba a esta condición, y no por relaciones de parentesco entre miembros de una misma familia de lenguas. Como parte de esta discusión presenta los resultados del estudio de Kyle *et al.* (1985), quienes reportan que existe entre 35 y 40 % de semejanzas entre lenguas de señas no relacionadas, lo cual se explica como resultado de la “casualidad y la motivación”; un margen por arriba de un 5 o 10% esperado en las lenguas orales. Por ende, si lo que se quiere es comprobar una relación *genética* entre las LS, como es el objetivo de este investigador, la semejanza entre LS debido a factores *no históricos* se vuelve altamente significativa. De ahí que parta con cautela, e inicie la discusión del vínculo entre la LSM y de Libras a partir de una primera aproximación al estudio del grado de motivación de las señas. Identifica a las señas en icono, índice y símbolo, con base en distinción del signo propuesta por Peirce.

La noción de iconicidad es un tema de especial interés para los investigadores de las LS. Si bien, en un principio esta particularidad fue utilizada para argumentar que solo se podía hacer referencia a cosas concretas, y no abstractas, en detrimento de la complejidad de las lenguas de modalidad visogestual. Hoy, se considera una propiedad que revela los diferentes procesos cognitivos que subyacen en la organización de este tipo de lenguas, y que provee de insumos para una mejor comprensión de la naturaleza del lenguaje. Desde esta perspectiva el análisis del signo realizado por Smith-Stark (1990b), se trata de una investigación pionera sobre las señas desde una perspectiva semiótica, aunque su fin no era discutir el grado de iconicidad de las LS, los resultados de este análisis le permitieron avanzar en el problema de la semejanza entre las LS, en particular de la Libras y la LSM, para explicar su pertenencia a una misma familia de lengua de señas. Este investigador empleará para su estudio un corpus compuesto de datos de varias LS.⁵

Nivel de motivación en tres lenguas de señas

Smith-Stark (1990b) compara tres señas que si bien las considera claramente icónicas, ÁRBOL, COCINAR, GATO, reconoce que cada una de ellas tiene diferentes grados de motivación. Comienza con el análisis de la producción de la seña ÁRBOL, realizada en Libras, ASL y LSM. Las imágenes en ese orden (de izquierda a derecha) se muestran en la figura 2.

Figura 2. ÁRBOL.



Fonte: Tomada de la guía de la ponencia de Smtih-Stark, (1990b). ALFAL Campinas, Brasil

⁵ El corpus de las varias LS que utiliza proviene de distintas fuentes. Smith- Stark, anota de manera puntual los trabajos de donde se obtuvieron los datos. Así, para Libras emplea el trabajo de Hoemann, Oates y Hoemann (1981); los datos de ASL, provienen de Riekehof (1978); Stokoe, Casterline y Croneberg (1978); para las señas de la LSM recurre al trabajo de Arango, García Lanz& Jackson Maldonado (1983); Arango et al. (1985), y su propio corpus compuesto de alrededor de 1250 señas que recogió de la variante utilizada en CDMX (1990); el estudio de Oléron (1974) para las señas de la LSF; para ilustrar las señas empleadas en Inglaterra utiliza el estudio de Kyle et al. (1985); y por último, para hacer referencia a las señas de los warlpiris toma la investigación de Kendon (1988).

En principio, debemos apreciar que cada uno de los ejemplos que ofrece este investigador para abordar el grado de motivación de las señas se componen de varios elementos: a) el dibujo que representa la forma en que se realiza la seña (de la autoría del Dr. Thomas); una traducción de la lengua de procedencia; b) una transcripción basada en el modelo de Stokoe (del cual ofrece una breve explicación antes de realizar la discusión de los resultados); y c) en el cuerpo presenta una descripción, de manera lírica, de la articulación de cada seña que se compara.

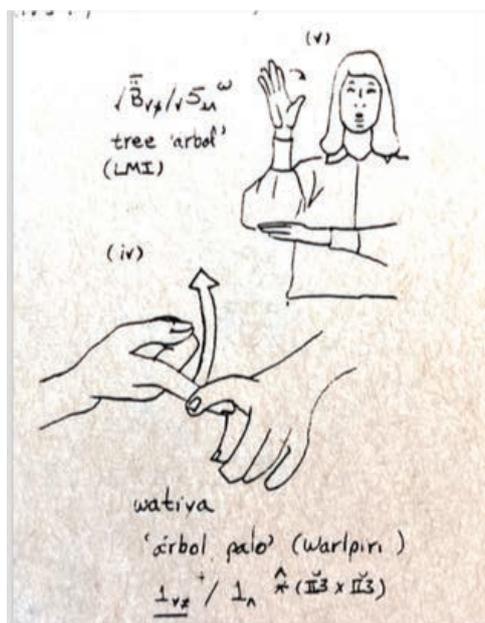
Ahora bien, en la figura 2, se observa que las tres señas empleadas para denominar 'árbol' comparten las mismas características articulatorias, el antebrazo en posición vertical representa el tronco del 'árbol', mientras que la mano activa se presenta con el bloque de dedos extendidos y separados, al igual que el pulgar, hace referencia al follaje.

Parecería inminente asumir que la similitud de los rasgos entre estas tres señas se explica por su pertenencia a la lenguas de la misma familia francesa de lengua de señas. No obstante, Smith-Stark (1990b) supone que quizá esta no sea la única razón, y para ello presenta una cuarta forma de expresar 'árbol', tomada de la Lengua de Señas de Inglaterra (BSL). Al comparar esta seña con las imágenes anteriores, nota que se produce con una articulación similar a la de esa señas (cf. figura 3), sin embargo esta lengua no pertenece a la misma familia de LS de la que son miembros la LSM, ASL y Libras. Por tanto, comenta que ésto pudiera tratarse de un préstamo, o de una coincidencia, debido a la transparencia/motivación que existe entre la seña y su referente.

De igual modo, así como encuentra semejanzas con otras LS que no pertenecen a la misma familia, también de manera implícita aborda la noción de arbitrariedad y convencionalidad al presentar una forma más para denominar 'árbol'. En la figura 3 se observa la seña utilizada por los warlpiris de Australia, cuya motivación no es clara, y como se puede apreciar, no comparte ningún parámetro articulatorio con las otras señas presentadas.

En la siguiente figura se muestra en la parte superior derecha la imagen de la seña ÁRBOL correspondiente a la Lengua de Señas de Inglaterra (identificada por Stokoe como LMI), y en la parte inferior se muestra la producción de 'árbol' en warlpiri.

Figura 3. ÁRBOL



Fonte: Tomada de la guía de la ponencia de Smtih-Stark, 1990. ALFAL Campinas, Brasil

En el siguiente par de señas, COCINAR y GATO, resalta sus diferencias aunado al grado

de iconicidad que mantienen. En el caso de COCINAR, nota que en la LSM se *muestra* la acción de echar aire a las brasas con un soplador. En cambio para la Libras, se representa la acción de batir el contenido de un recipiente cilíndrico (mano débil/MD) con un instrumento fino (mano activa/MA). Y, en ASL, se hace referencia a la acción de dar vuelta a la cosa que se está friendo, o se calienta en la superficie plana (MD) que está sobre el fuego (MA).

Algo similar ocurre con la seña GATO, en donde observa que en las lenguas analizadas se hace referencia a un rasgo sobresaliente de este animal, los bigotes, solo que la alusión a este característica se realiza de manera diferente. En Libras y ASL, la mano activa tiene una forma de pinza el cual hace referencia al clasificador empleado para las entidades finas. A diferencia de la LSM, en donde la mano activa adopta una forma de dedos extendidos y relajados. Por otra parte, en ASL se trata de una seña bimanual simétrica, en cambio, en LSM y Libras, se trata de una seña monomanual, en donde la mano activa se ubica en el lado ipsilateral y próximo a la mejilla.

Con respecto a los signos deícticos o indéxicos, no ofrece más que dos ejemplos, uno de ellos empleado para nombrar partes del cuerpo, ‘corazón’ y el otro un locativo ‘aquí’. Muestra que la LSM, LSF, Libras y ASL al producir la seña CORAZÓN, señalan esa parte del cuerpo; y de igual manera ocurre al articular la seña AQUÍ, cuya realización se hace cercana al cuerpo del señante, indicando un lugar determinado, que en caso de Libras y LSM consiste en un movimiento recto hacia abajo, a diferencia de las otras dos lenguas con las que se compara.

Ahora bien, Smith-Stark nos ha mostrado la distinción de una seña icónica o indéxica, una tarea que aparentemente parece sencilla, pero, pronto nos demuestra que no es así, al tocar el tema de las “etimologías populares” que intentan explicar el origen de algunas señas. Cita el trabajo de Olerón (1974, p.28 y 30), para referirse a los ejemplos: MUJER y AGUA. Del primero, comenta que en el sistema del Abad de L’Épée dicha seña corresponde a una indicación del peinado típico de las mujeres de esa época. No obstante, añade, en las versiones modernas de la LSF, ASL y LSM, las etimologías sobre la seña MUJER hacen referencia a la cinta de los sombreros (bonete) que las mujeres solían llevar puestos. Se articula con dedo índice, cuyo lado radial hace contacto y roza el pómulo y la mejilla ipsilateral.

Para nuestro investigador, el grado de motivación que el usuario percibe en una seña es producto de diversos factores, y a veces, o no necesariamente, incluye la motivación que dio origen a esta seña. Para demostrarlo, toma como ejemplo la seña AGUA, empleada en la LSF y en la LSM, de momento, nos dice, parece un signo arbitrario, pero de acuerdo con su investigación, una etimología de esta seña alude a su representación como gotas que caen de una toma de agua. Es una seña en la cual el dedo índice realiza un movimiento local [rsc] (CRUZ ALDRETE, 2008).

La estructura semiótica de las señas es mucho más compleja de lo que indica esta división tripartita (icono, índice y símbolo), tal como lo muestra, Smith-Stark al abordar el proceso de inicialización, el cual comenta que es frecuentemente utilizado en las lenguas de señas de la familia francesa. Ilustra este mecanismo morfológico con la seña JUEVES, cuya realización en la LSM, y en la LSF, involucra la forma de la mano LETRA-J, debido a su vínculo con la palabra escrita *jueves/jeudi*. Sin embargo, encuentra que si bien el caso de Libras no se trata de una seña inicializada, sí se observa un proceso parecido a la inicialización, pues la mano activa toma la forma del número cinco en lugar de una letra, debido a su relación con la palabra en portugués para referirse a este día de la semana, *quinta-feira*.

Considera que en todos los casos de inicialización hay una referencia, que puede ser a veces icónica, a veces simbólica, a una letra del alfabeto, “que es un símbolo de un sonido, que, junto con la letra, es un índice de la palabra que se escribe con esa letra o que se pronuncia con ese sonido. Esta palabra es un símbolo del referente de la seña, así completando cuatro niveles de semiosis.” (Smith Stark, 1990b, p.6). Esta idea debiera ser discutida con mayor profundidad al enfrentarnos hoy en día a una discusión al interior de la comunidad sorda sobre la pertenencia o no de las señas inicializadas en el patrimonio léxico de la LSM.

Como parte de este primer análisis aporta un cuadro donde consigna la proporción relativa de señas simbólicas (S), icónicas (IC) e indéxicas (IX), así como el uso de la inicialización (IN), de las siguientes lenguas: LSF, Libras, LSM y ASL. Lamentablemente, la calidad de la ima-

gen no permite hacer una lectura adecuada de este. No obstante, recupero los comentarios que hace del mismo. La metodología que sigue para para compilar este cuadro, comenta que en la medida de lo posible, llenó en cada una de las LS mencionadas, las 224 entradas de la lista combinada de Swadesh. Asimismo, clasificó cada seña con base en su predominio simbólico, icónico o indéxico (deíctico), o alguna combinación notable de estas tres posibilidades.

Entre sus hallazgos encuentra que las señas puramente simbólicas solo comprenden entre 24 y 39%, aunque juzga que entre el 50 y 63% de las señas tienen un componente simbólico importante. Por otra parte, observa que entre 18 y 33% de las señas son puramente icónicas, aunque, expone que desde 45 hasta 66% tienen un componente icónico notable. Por último, refiere que son simples señas índices entre 5 y 13% de sus datos, aunque nota que entre el 24 y 30% de las señas tienen componentes indéxicos obvios. Otra conclusión a la que llega a partir de estos resultados es que “la inicialización es más frecuente en México, menos frecuente en Francia, y más limitada en los países de Estados Unidos y Canadá, y Brasil” (Smith Stark, 1990b, p. 6).

Para Smith-Stark el estudio introductorio a la naturaleza de la motivación de las LS realizado, le aporta elementos para demostrar por qué incluye a la Libras como miembro de la familia francesa de lengua de señas. Para ello recurre a dos aspectos: al análisis de una lista de 13 señas del corpus de Libras que tienen cognadas posibles en las otras lenguas de señas integrantes de la familia francesa. Y a la comparación de los alfabetos manuales pertenecientes a los miembros de esta familia de LS.

La lista de cognadas posibles se conforma de las siguientes palabras: AÑO, BONITO, CALOR, CARNE, CON, DIFÍCIL, FOTO, HERMANO, JUGAR, MAL, MES, VINO, AZÚCAR. Para su presentación recurre al uso del sistema transcripción stokoeana (modificada). En su análisis descubre que las señas son suficientemente arbitrarias para comprobar una relación histórica. No obstante, le parece más factible atribuir sus semejanzas a la relación genética que a la difusión como fuente de esta similitud.

En cuanto a sus observaciones sobre los alfabetos manuales, anota que el alfabeto de la Libras tiene una íntima y obvia relación con el utilizado en la LSF. Establece una relación histórica de éste con el alfabeto utilizado por el Abad de L'Épée, el cual fue difundido a través del uso de la lengua de señas de francesa en la enseñanza de distintas comunidades sordas. La semejanza de las configuraciones manuales se aprecia gracias a las imágenes que ofrece Smith Stark sobre los alfabetos de la LSF (antiguo), ASL, Libras y LSM.

Al aceptar que la Libras forma parte de la familia francesa de la LS, la siguiente pregunta de este investigador es saber qué tan estrecha es esta relación. Para dar respuesta a esta interrogante, se basa en el cálculo de número de cognadas aparentes entre esta lengua de señas, con tres de los miembros de esta familia francesa: LSF, LSM y ASL. Utiliza la lista combinada de Swadesh (referida en el apartado sobre la proporción de señas icónicas, simbólicas y deícticas).Y, hace tres tipos de comparación a partir de díadas de lenguas. Primero, compara únicamente las señas que son puramente simbólicas. En segundo lugar, compara las que señas que tienen un componente simbólico, pero incluyendo señas que también son motivadas en algún grado. La tercera comparación que realiza incluye todas las señas, sin tomar en cuenta su grado de motivación.

Entre sus resultados destaca que la relación entre Libras y las otras LS no es muy estrecha. Pero, a la vez, es comparable con la relación de las otras tres lenguas entre sí. Llama nuestra atención al caso de la ASL y la LSF, comenta que encuentra un resultado similar al registrado por Woodward (1978) quién obtiene un 61% de semejanza utilizando la lista de Swadesh de 200 palabras (después de haber eliminado los deícticos y los números). Aunque, reconoce que aparentemente los juicios de Woodward sobre lo que constituye una semejanza son más liberales que los propios.

Para Smith-Stark (1990b), los resultados de estas comparaciones lo conducen a un nuevo dilema. Argumenta que si partimos del supuesto que las lenguas de señas cambian aproximadamente con la misma velocidad como las lenguas orales (Woodward,1972), entonces, habría que esperar una mayor similitud entre estas lenguas — ASL, LSM y Libras —, si es que realmente forman parte de una familia genética, y con apenas dos siglos de diversificarse. El

tiempo es una variable importante, al respecto, menciona que según los cálculos de Swadesh, debería esperarse un 92% de semejanzas en casos de apenas 200 años de profundidad temporal. De ahí que habría que discutir las razones del comportamiento de las LS analizadas.

Explica que de acuerdo con Woodward (1972), quien fuera el primer lingüista en notar este problema, esta situación pudiera deberse a el hecho que la LSF no se impuso, sino que se combinó con lenguas ya existentes, creando pidgins y criollos manuales. Para nuestro investigador, los datos revelan que las diferencias entre las LS de la familia francesa se deben a que la transmisión no fue de manera natural, y que hubieron factores disruptivos importantes que influyeron en ésta, y los enumera de la siguiente manera:

- a. La criollización de señas autóctonas; –b. La creación espontánea de señas nuevas. –c. La —ingeniería didáctica de parte de educadores para adaptar la lengua manual a la estructura de la lengua oral dominante; y –d. La formación natural de un continuo de registros que pasan gradualmente desde la lengua manual natural, como se maneja entre sordos monolingües, hasta formas manuales de la lengua dominante que se emplean entre sordos bilingües y oyentes cuya lengua predominante es oral. (SMITH STARK, 1990b p. 1-2).

Cada uno de estos factores pueden explicar el cambio en el sistema de las LS. De manera general, me atrevo a suponer que en el caso particular de la LSM encontramos, por ejemplo, el uso de signos metódicos, empleados principalmente por los maestros de sordos, para acercar la estructura morfológica y sintáctica del español a la LS, o el uso de un sistema pronominal inicializado, el cual todavía fue utilizado por algunos maestros y miembros de la comunidad sorda, en la década de los 90 del siglo pasado. Por otra parte, poco se ha discutido sobre la presencia de sistemas autóctonos de lenguas de señas que existieron antes de la llegada a Huet, incluso, podemos aventurarnos a suponer de el uso de una lengua de signos española por la labor de las órdenes religiosas en México (CRUZ ALDRETE, en prensa). De igual manera, el abordaje sobre la innovación en las señas es un asunto pendiente en el estudio de la LSM, aunque se reconoce que hay diferencias generacionales en el uso de esta lengua, y la vitalidad en la creación de señas en una respuesta a la demanda hecha por la comunidad sorda (estudiantes e intérpretes) para su ingreso y permanencia en el nivel educativo medio superior y superior.

Sin duda, una discusión profunda de los puntos enumerados por Smith Stark (1990b) que propiciaron una disrupción en la transmisión de la LSF, plantea varias líneas de investigación cuyos hallazgos nos permitirían entender el camino que siguió la LSM, Libras y ASL en su evolución, como se presenta en el siguiente y último apartado.

Un mismo padre, la misma madre, dos lenguas hermanas: LSM y Libras

Los resultados obtenidos sobre la pertenencia de la Libras y la LSM como miembros de la familia francesa, conducen a Smith-Stark a nueva pregunta, ¿existe una relación especial entre las lenguas de señas de Brasil y de México qué indique que una se deriva de la otras, o que las dos se derivan de un modo común que los separa de los otros miembros de la familia?

Esta interrogante se relaciona con la primera hipótesis de la participación de Eduardo Huet en la transmisión de la LSF, a partir de la fundación de las primeras escuelas para sordos en Brasil y México. De ahí que suponga que cualquier influencia de los sordos brasileños o innovación didáctica que haya experimentado en Brasil sea llevada a México. Para comprobar esta última hipótesis se da a la tarea de buscar innovaciones que compartan Libras y LSM, y que además las distinga de los otros miembros de la familia francesa de lengua de señas examinados.

Tras la influencia de Libras en la LSM

Smith-Stark (1990b) encuentra 9 innovaciones compartidas entre la LSM y Libras. La lista se compone de las siguientes palabras: ASOMBRO, FRIJOL, HIJO, HOMBRE, MALO, MUCHO, PAGAR, REÍR y VERDE. Sin embargo, es cauto en mencionar que no se puede eliminar la posibilidad que algunas de estas innovaciones, sean casos de conservación, y que la ASL y la LSF sean las lenguas que han innovado. O, por otra parte, se deban al fenómeno de contacto entre lenguas (LO- LS), en donde se puede observar que hay gestos de los oyentes que han sido tomados por los sordos señantes. Esto lo ejemplifica con el uso de la seña 'mucho', cuyas formas aparentemente innovadoras de las LS de Brasil y de México, son gestos que se consideran comunes entre los oyentes de varios país hispanohablantes, como él mismo ha cotejado en el trabajo de Meo Zilio y Mejía (MEO ZILIO & MEJÍA, 1980, 1983). Por tanto, piensa que es muy posible que esta innovación de la seña MUCHO, se trate de un préstamo, y ocurrida de manera independiente en México y Brasil.

De igual modo, considera que algunas de las innovaciones responden al grado de motivación existente. Presenta el caso de la señas empleadas para nombrar 'hombre', en el cual encuentra que se hace referencia a la barba, característica sobresaliente del sexo masculino. Y, por tanto, considera que no es imposible suponer que estas señas también se hayan introducido de manera independiente en ambos países.

Concluye que dado el número escaso de innovaciones compartidas entre LSM y Libras, se puede inferir que el papel de Huet era relativamente reducido aunque no necesariamente nulo. Pero, a diferencia de este pequeño grupo de innovaciones comunes, encuentra que hay más casos de aparentes innovaciones en la LSM y en Libras. Presenta así, tres grupos más: innovaciones en Libras cuando la LSM se mantiene tradicional; innovaciones en LSM cuando Libras se mantiene tradicional; y, por último, innovaciones distintas en la Libras y en LSM.

Cabe destacar que el método que recurre para identificar lo que es tradicional y lo que es una innovación, consiste en buscar señas cognadas de la LSF y la ASL. Si las encuentra, considera que se trata de señas tradicionales. Por el contrario, si no las encuentra, las considera innovaciones. Si bien, aclara, se trata de un criterio poco confiable, expresa que es el mejor que podía encontrar en ese momento.

Innovaciones en Libras y LSM tradicional

Presenta un listado de siete palabras correspondiente a las innovaciones en Libras y la LSM tradicional: (AGUA, CÓMO, IGUAL, NOMBRE ROBAR, SABADO, FRÍO). Ejemplifica este tipo de innovación con la seña IGUAL, cuya realización en LSM y ASL, difiere de la de Libras. En la lenguas de señas mexicana, y en la lengua de señas norteamericana, se observa una forma bimanual simétrica, en donde los dedos seleccionados hacen contacto. En cambio en la lengua de señas de Brasil, los dedos índice y medio hacen un movimiento local.

Innovaciones en LSM y Libras tradicional

Con respecto a las innovaciones de la LSM ofrece un listado de cinco señas: ENTENDER, GRACIAS, PODER, QUERER y TARDE. El ejemplo para ilustrar este fenómeno es la seña QUERER. Menciona que en Libras, ASL y LSF, básicamente se realiza la misma seña: "una o dos manos abiertas y curvas con las palmas para arriba se retraen hacia el cuerpo" (SMITH STARK, 1990b, p.10). En cambio en México, es una seña monomanual en la cual el dorso de los dedos roza la mejilla ipsilateral, y realiza un movimiento hacia delante.

Innovaciones distintas en Libras y en LSM

En cuanto al grupo de innovaciones distintas en Libras y en LSM observamos un listado de quince palabras, ALEMANIA, AMARILLO, CARO, CERVEZA, CIUDAD, FÁCIL, LISTO, ORINAR, PADRE, PAN, PERO, PROFESOR, SUERTE, TÍO, y TRABAJAR. Analiza la seña ALEMANIA, cuya realización es diferente en las tres lenguas contempladas, Libras, LSM y ASL.

Smith-Stark llega a varias conclusiones. Por un lado, anota que aún con lo raquítico de la evidencia sobre las innovaciones, y los resultados lexico estadísticos anteriormente reportados, es posible encontrar una relación privativa entre la LSM y Libras. Pues sus resultados apuntan que el grado de semejanza entre estas dos lenguas es mayor al que encontró entre cualquier otro par de LS en dos de las tres comparaciones que realizó. que esta relación es notoria al comparar específicamente las señas puramente simbólicas, haya un 45% de semejanzas entre Brasil y México. Asimismo, indica que también supera a las otras comparaciones la semejanza entre Libras y LSM cuando se comparan las señas simbólicas, aun cuando existan componentes motivados importantes.

De esta manera, concluye que el caso de la Libras, la legua de señas con la que más semejanza tiene es con la LSM. Y, apunta que la cercanía entre la LSM y Libras, tal vez se deba a la presencia de Huet en México y Brasil, en las etapas formativas de ambas lenguas, independientemente de la distancia geográfica entre ambas naciones.

Las conclusiones de Thomas C. Smith-Stark

Nuestro investigador confirma sus hipótesis iniciales, Libras sí pertenece a la familia francesa de las lenguas de señas; esta afirmación la basa en la presencia —en Libras— de señas relativamente simbólicas que se encuentran en otras LS cuya filiación a la familia francesa ya ha sido comprobada. Si bien, aclara, el nivel de semejanza no es especialmente alto, pues hay un rango que pudiera atribuirse a la casualidad y a la motivación (WOODWARD, 1972). También refiere que entre los tres miembros de la familia francesa con las cuales realizó el ejercicio de comparación, encuentra que Libras tiene una semejanza mayor con la LSM, sobre todo cuando las comparaciones se hacen entre señas simbólicas, eliminando las señas más motivadas. Y, abona a este descubrimiento, el hallazgo de las innovaciones compartidas entre este par de lenguas, aún cuando se cuente con pocos datos, y la validez de algunas de ellas, comenta resulte cuestionable.

Ante este panorama, menciona que el escenario que mejor concuerda con sus observaciones es que Eduardo Huet a su llegada a Brasil enseñó su lengua de señas, que era en general la LSF, sin características idiosincráticas notables. Y añade "(...) Las condiciones de transmisión de una nueva lengua en un contexto educativo de un maestro a una nueva población produjeron las discontinuidades inevitables que resultaron en una ruptura notable entre la lengua manual que se desarrolló en Brasil y el modelo original que enseñó Huet". (SMITH STARK, 1990b, p.11)

Esto lo conduce a suponer que Huet al llegar a México sigue enseñando su versión de la LSF, y resalta que ésta debía encontrarse poco influida por las grandes transformaciones que sobre ella se estaban realizando en Brasil. Por tanto, considera que si bien en México el proceso se repitió, produciendo nuevas rupturas con la LSF, estas debían ser distintas a las que se estaban realizando en Brasil.

Para Smith-Stark, las semejanzas que encuentra entre Libras y la LSM, se parecen más a lo esperado "entre ramas adyacentes de un árbol de diversificación que han estado en contacto" (SMITH STARK, 1990b, p.11). Es enfático al decir que no cree que la LSM se deba tratar como una hija de Libras. O, que la LSM y Libras (hijas de la lengua de señas de Huet) deban ser tratadas como algo distinto de las LSF. Por tanto, en su conclusión final nos lleva a observar nuevamente el árbol de la familia francesa de lenguas manuales, en el cual trata a Libras y a la LSM como dos ramas distintas pero adyacentes de la familia. Son dos ramas con una relación especial que sí se refleja formalmente, como ha demostrado este investigador a lo largo de su estudio.

Reflexiones Finales

Varias de las ideas en torno al origen de la LSM, así como su relación con otra lenguas de señas, su relación con la familia de LSF, o la influencia de la ASL, o su vínculo con Libras, por vez primera, son discutidas por Thomas C. Smith Stark. Lingüista que por varios años se dedicó a investigar la lengua y cultura de la comunidad sorda en México. Aún cuando sus contribuciones

no tuvieron en su momento el eco esperado, no le restan el valor como piedra angular para el desarrollo de la lingüística de la LS en México. El impulso que dio para el estudio de la LSM no es un asunto periférico, como curiosamente varios jóvenes lingüistas pudieran creer. Sin duda, en la historia de la investigación sobre esta lengua, Thomas C. Smith Stark merece un lugar preponderante.

Dedico este artículo a su memoria. Ojalá que su lectura sirva para reconocer que su estudio sobre la LSM, y de otras LS de América, fue tan brillante como pionero.

Referencias

ARANGO MEJÍA, Gloria; GARCÍA LANZ, Hortensia; JACKSON MALDONADO, Donna. (1983). *Mis primeras señas*. Dirección General de educación Especial. México: Secretaría de Educación Pública, 1983.

ARANJO MEJÍA, Gloria; COURET, Gustavo; JACKSON MALDONADO, Donna; DE LA MACHORRA, Aline; MARTÍNEZ, Virginia; MORA, Nancy; PEDRAZA, Luz Marina; VELARDE, María de los Ángeles; AROCHE, Leonardo. **Mis primeras señas II. Serie de cuadernos didácticos**. México: Dirección General de educación Especial. Secretaría de Educación Pública, 1985.

BARRIGA VILLANUEVA, Rebeca. Thomas C. Smith-Stark (1948-2009). **Anales de Antropología, UNAM**. 2009, v. 43, p. 213- 218.

BURNIER, Vicente de Paulo Penido. *History of sign language in Brazil*. In: HOEMANN, Harry; OATES, Eugene; HOEMANN, Shirley (Ed.) *The sign language of Brazil*. New York: Mill Neck Foundation, 1981, p. 21-22,

CALERO VAQUERA, María Luisa; SUBIRATS RÜGGEBERG, Carlos. La vía negativa de la historiografía lingüística: censuras, exclusiones y silencios en la tradición hispánica. **Estudios de Lingüística del Español**, 2015, v. 36, p.3-24.

CRUZ ALDRETE, Miroslava. **Gramática de la Lengua de Señas Mexicana**. Tesis doctoral. El Colegio de México, 2008.

CRUZ ALDRETE, Miroslava; SMITH STARK, Thomas. La morfología en la lengua de señas mexicana. In: ARELLANES, Francisco; IBAÑEZ CERDA, Sergio; ROJAS NIETO, Cecilia (Ed.) **De morfología y temas asociados. Homenaje a Elizabeth Beniers Jacobs**. México: Instituto de Investigaciones Filológicas. UNAM, 2011, p. 289- 334.

CRUZ ALDRETE, Miroslava. **Historia Sociolingüística de la Lengua de Señas Mexicana**. In: BARRIGA VILLANUEVA, Rebeca; BUTRAGUEÑO, Pedro Martín (Ed.). México: El Colegio de México, en prensa.

FISCHER, Renate; LANE, Harlan (Ed.). *Looking back: A reader on the history of the deaf communities and their sign languages*. Hamburgo: Signum, 1993. ISBN 3-927731-32-3

HOEMANN, Harry; OATES, Eugene; HOEMANN, Shirley (Ed.) *The sign language of Brazil*. New York: Mill Neck Foundation, 1981

HUET HERRERA, Susana Teresa. **Datos biográficos del Prof. Eduardo Huet fundador y primer director de la Escuela Nacional de Sordomudos de México**. 1983, Manuscrito inédito.

KEGL, J.; IWATA, G. Lenguaje de Signos Nicaragüense: A pidgin sheds light on the "creole"? ASL. **Proceedings of the Fourth Annual Meeting of the Pacific Linguistics Conference**, 1989, p. 266-294.

KEGL, J. **Language** emergence in a language-ready brain: Acquisition. In: MORGAN, G.; WOLL, B., (ed.). *Directions in sign language acquisition*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2002, p. 207-254.

KENDON, Adam. **Sign Languages of aboriginal Australia. Cultural, Semiotic and Communicative Perspectives**. New York: Cambridge University Press, 1988.

KYLE, J.G.; WOLL, B; PULLEN, G.; MADDIX, F. *Sign Language. The study of deaf people and their languages*. New York: Cambridge University Press, 1985.

MEO ZILIO, Giovanni; MEJÍA, Silvia. **Diccionario de gestos: España e Hispanomérica. Volumen 1. A-H**. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1980.

MEO ZILIO, Giovanni; MEJÍA, Silvia. **Diccionario de gestos: España e Hispanomérica. Volumen 2 I-Z**. Bogota: Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1983.

OLÉRON, Pierre. *Éléments de répertoire du langage gestuel des sourds-muets*. Paris: Éditions du Centre National de la Recherche Scientifique, 1974.

PEZA, Juan de Dios. **La Beneficiencia en México**. México: Imprenta de Francisco Díaz de León, 1881, p. 101.

RIEKEHOF, Lottie L. *The joy of signing*. Springfield, Missouri: Gospel, 1978.

RODRÍGUEZ ORTIZ, Isabel de los Reyes. **Lo que ya sabemos y lo que deberíamos saber sobre la lengua de signos: una revisión de una década de investigación**. *Actas del Congreso CNLSE sobre adquisición, aprendizaje y evaluación de la lengua de signos española*. 2014, 2 y 3 de octubre. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad. p. 19-32.

SENGHAS, Ann. The development of Nicaraguan Sign Language via the language acquisition process. In: MacLAUGHLIN, D.; McEwen S. (eds.) **Proceedings of the Boston University Conference on Language Development** 1995, v. 19, p. 543-552.

SMITH STARK, Thomas C. **La lengua manual mexicana**. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, COLMEX, 1986. [manuscrito no publicado]

SMITH STARK, Thomas C. **Vocabulario castellano- lengua manual mexicana**. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios. México, COLMEX, 1990a. [manuscrito no publicado]

SMITH STARK, Thomas C. **Una comparación de las lenguas manuales de México y Brasil**. México: Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, COLMEX, 1990b. [manuscrito sin publicar]

STOKOE, William C., Jr. Classification and description of sign languages. In: SEBEOK, T. (ed.). **Current trends in linguistics**. Berlin / Boston: De Gruyter, 1974. v. 12, p. 345-371.

STOKOE, W.; CASTERLINE, Dorothy; CRONEBERG, Carl. **A Dictionary of American Sign Language on Linguistic Principles**. Washington, D.C.: Gallaudet College Press, 1965.

STOKOE, W. 1969. *Sign Language Diglossia*. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=ED030086>

WOODWARD, James C. 1978. Historical bases of American Sign Language. In: SIPLE, Patricia. **Understanding Language Through Sign Language Research**. New York: Academic Press, 1978, p. 333-348.

WOODWARD, James C. Implications for Sociolinguistic Research among the Deaf. **Sign Lan-**

guage Studies, 1972, v.1, p. 1-7.

ZESHAN, Ulrike; DE VOS, Connie. *Signs languages in village communities. Anthropological and linguistic insights*. Isahara. Berlin: De Gruyter, 2012.

ZESHAN, Ulrike. Sign Languages. In: HASPELMATH, Martin *et al.* (Ed.) **The world atlas of language structures**. United Kingdom: Oxford University Press, 2005, p. 560-563.

Recebido em 30 de abril de 2021.
Aceito em 25 de novembro de 2020.